

# BOLETÍN *Revolución*

Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado  
No. 28 / Agosto de 2013 / ISSN 2306-7101



Las ideas no se matan

Contraofensiva rebelde. Balance final

Dos nuevas columnas, un cumpleaños...

Memorias de Liborio

El 26 de Julio en la cátedra Celia Sánchez

**“Monumento vivo a la obra fecunda y  
la imperecedera memoria de Celia”**

### Consejo Editorial /

Eugenio Suárez Pérez  
Jorge Luis Aneiros Alonso  
Belkys Duménigo García  
Ileana Guzmán Cruz  
Rolando Dávila Rodríguez  
Aida Soto-Navarro González

### Edición y corrección /

Belkys Duménigo García

### Diseño y realización /

Aida Soto-Navarro González

ISSN 2306-7101  
RNPS 2335

### © Sobre la presente edición:

Oficina de Publicaciones  
del Consejo de Estado, 2013

Estimado lector, le agradecemos que nos haga llegar su opinión acerca de este boletín. Si posee información importante relacionada con su contenido, o comprueba la existencia de errores u omisión de datos fundamentales puede comunicarnos.

Calle 8, no. 210, e/ Línea y 11, Vedado,  
La Habana, Cuba.  
Telf.: (537) 832 9149 / 855 5258 / 836 8846  
Correo: publice@pa.co.cu



VICTORIA DE LAS IDEAS

## EDITORIAL / 3

### ARTÍCULOS

Las ideas no se matan / 4

El balance final de la batalla *por Fidel Castro Ruz* / 7

Dos nuevas columnas, un cumpleaños y  
la contribución por saco de azúcar / 9

### MEMORIAS DE LIBORIO / 14

### EFEMÉRIDES DEL MES

Agosto *por Rolando Dávila* / 17

TRIBUTO A LOS CAÍDOS en el aniversario 55  
de su desaparición física

Agosto de 1958 / 18

### MONUMENTO DEL MES

A los muertos en las acciones del 26 de julio de 1953 / 20

### 26 DE JULIO

*La historia me absolverá* en versos / 21

### INFORMACIONES

Trabajadores estimulados con la distinción Enrique  
Hart / 24

Reabre sus puertas el museo Memorial Casa Abel  
Santamaría / 24

Concurso 26 de Julio de las FAR / 24

Estudiantes universitarios culminan adiestramiento  
laboral / 24

El 26 de Julio en la cátedra Celia Sánchez / 24

El pasado julio fue un mes lleno de gloria y júbilo para el pueblo cubano y para todos aquellos que en el mundo reconocen el ejemplo de Cuba: conmemoramos el 60 aniversario de los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos M. de Céspedes en la región oriental del país. Ahora nos encaminamos a evocar el próximo Primero de Enero el 55 aniversario de la Revolución cubana. Dos efemérides símbolos que se inscriben en las páginas de nuestra historia, colmada de tradiciones de lucha. Por eso *Revolución* continuará publicando recuerdos de los acontecimientos derivados del 26 de julio de 1953, y divulgando acontecimientos que proporcionaron aquel enero el triunfo revolucionario.

En esta edición ofrecemos algunos fragmentos del libro *Fidel Castro Ruz Guerrillero del tiempo. Conversaciones con el líder histórico de la Revolución Cubana*, de Katuska Blanco Castiñeira, donde narra la forma en que fue capturado el 1º de agosto después de las acciones del 26 de Julio. También aparece el capítulo "El Balance final de la batalla", del libro *La Victoria Estratégica. Por todos los caminos de la Sierra*, de Fidel Castro Ruz, que resume las acciones del Ejército Rebelde en el rechazo a la ofensiva de las tropas de la tiranía batistiana. Le continúa el relato de tres importantes actividades ocurridas en la Sierra Maestra en agosto de 1958.

Una nueva sección se inicia en esta edición: Memorias de Liborio. Liborio fue la representación del pueblo cubano durante la república neocolonial, y a través de estas memorias se irán presentando los personajes que asesinaron, torturaron y oprimieron al pueblo, y otros que robaron el erario público hasta hacerse millonarios a costa del sudor de ese pueblo. Da respuestas al porqué fue necesaria la carga del 26 de julio de 1953.

Las efemérides del mes; los caídos en el enfrentamiento a la dictadura de Fulgencio Batista; la continuación de los monumentos a los moncadistas y de los fragmentos de *La historia me absolverá* en décimas; y las informaciones habituales conforman esta edición. 

*Consejo Editorial*

## Las ideas no se matan

(Fragmentos tomados de *Fidel Castro Ruz Guerrillero del tiempo. Conversaciones con el líder histórico de la Revolución Cubana*, de Katuska Blanco Castiñeira, primera parte, tomo II, Casa Editora Abril, La Habana, pp. 217-228).

Fidel Castro: -Ante aquel revés, reparé en la certeza de que algo terrible había ocurrido. Un desastre después de tantos esfuerzos durante largo tiempo. Sin embargo, en aquel instante crucial no me detuve a pensar, sino que me sentí preocupado por los combatientes de Bayamo que se iban y a quedar aislados, pensé en otra acción militar que les sirviera de apoyo: tomar el cuartel de El Caney. Y desde luego, con las armas que ocupáramos, seguir la guerra en las serranías. No he narrado en numerosas oportunidades, que meditado mucho sobre tales hechos.

La reacción que tuve no fue quedarme perplejo o paralizado, sino emprender la lucha de inmediato. Ya no sería nuestro plan original, no sería un golpe fulminante contra batista ni un movimiento de gran impacto, había que cambiar totalmente la estrategia.

En Siboney agrupé a los que tenían mejores condiciones y con ellos decidí ir a las montañas. Claro, ya teníamos conciencia de que el armamento de que disponíamos no sería efectivo en las nuevas condiciones. Los revólveres, los fusiles 22 y las escopetas no serían de mucha utilidad en terreno abierto. Era emprender la marcha prácticamente desarmados; pero bueno, al menos podíamos defendernos a 20 ó 30 metros del enemigo.

Ya en las montañas pasamos muchos días sin dormir.

Katuska Blanco: -Comandante, según la cronología de la Oficina de Asuntos Históricos, 19 hombres le acompañaron en la alternativa que usted propuso, tras el reagrupamiento en Siboney, de continuar la lucha en las montañas. Tres horas después, uno de ellos desistió. Quedaron 18 combatientes.

Fidel Castro: -En cuanto emprendimos la marcha, empezaron a aparecer aviones. Llegamos a un lu-

gar y comimos algo. El empeño nuestro era escalar la montaña para salir al otro lado y evitar que nos cortaran la retirada. Avanzamos haciendo un esfuerzo descomunal, sobrehumano, en especial el primer día.

Recuerdo que en casa de un campesino nos cambiamos de ropa porque ya no hacíamos nada vestidos de sargentos. Alguien me facilitó una camisa, la que llevaba puesta en la foto que captan días después en el vivac.

Caminamos duro, pero no pudimos coronar la Sierra Maestra porque antes de llegar, ya atardeciendo, el Ejército había tomado todas las alturas y vimos a los soldados a 200 metros; a esa distancia nuestras armas no tenían efectividad alguna. En un combate entre los soldados y nosotros a 200 metros, no podíamos alcanzarlos. Ellos contaban con rifles Springfields 30.06 o fusiles semiautomáticos Garand de ese calibre. De milagro los soldados no nos vieron. No conocíamos aquellos lugares. Esperamos la noche y tratamos de escalar el alto, pero no pudimos porque vimos luces. A todos los puntos clave habían enviado cientos de soldados para cortar nuestra posibilidad de retirada. Entonces, nos movimos al sur de la Sierra Maestra, con muchas dificultades, mucho trabajo, mucha hambre, durmiendo en las laderas, en las peores condiciones. Fue agotador para nuestra gente. Los heridos estaban mal. Cuando por accidente tuvimos otro herido en el grupo, decidimos que intentarán regresar a la ciudad y continuar con un grupo más reducido de combatientes. [...]

El grupo más amplio de compañeros, quienes de modo general se encontraban en un estado físico deplorable, quedó en casa de un campesino comprometido con contactar al Arzobispo [de Santiago

---

de Cuba, quien intervenía en la cuestión de preservar la vida de los detenidos]. Los demás nos alejamos de allí aproximadamente tres kilómetros, lo más pronto que nos fue posible. Por honor decidí persistir en mi empeño combativo y no acogerme a ninguna garantía; además, un elemental sentido común me decía que para mí no valía ninguna seguridad, mediación, "armisticio"; es más, si hubiese existido la posibilidad de que mi vida fuese respetada, nunca lo habría aceptado. Así, convencidamente, lo puedo afirmar de forma absoluta. Me sentía con la máxima responsabilidad y no renunciaría a la idea de continuar la lucha. Era un deber irrenunciable persistir y no abandonaba la posibilidad de resistir en las montañas. [...]

Todavía hoy cierro los ojos y me imagino siguiendo el recorrido ideal: seguir caminando a lo largo de la carretera en dirección a Santiago, del lado de allá, y llegar a la bahía por el oeste, tomar algún bote de pescador, cruzar de noche y alcanzar la bahía por el este e internarme en la Sierra Maestra para continuar la lucha desde allí con hombres que reclutaríamos en lo adelante. Las armas también las conseguiríamos después. [...]

Nos capturaron un sábado, la acción fue el 26 de julio y nos apresaron el 1.º de agosto. Desde el punto de vista físico, estábamos exhaustos debido al hambre, las malas noches y la falta de recursos; pero bueno, aún así mi decisión era firme, me sentía bien y habría podido continuar. No había cumplido todavía 27 años.

Alejado ya como tres kilómetros del lugar donde habían quedado nuestros compañeros que se acogerían a la mediación de la Iglesia, cometimos un error en que no habíamos incurrido con anterioridad. Invariablemente dormíamos en pleno monte, pero para descansar al menos algo, pensamos refugiarnos en un vara en tierra que descubrimos, donde podíamos salvarnos de la humedad y el frío, del sereno en las amanecidas. Acostarnos a dormir en la casita de guano fue un grave error. Nunca más en la guerra lo hicimos, porque de algo le valen a uno las experiencias amargas.

Dormimos como piedras, sin guardia; los tres nos acostamos a dormir, con nuestros fusiles y pis-

tolas. Éramos José Suárez Blanco -Pepe-, Oscar Alcalde y yo. Pepe era el jefe de la célula de Artemisa y Oscar, miembro importante del grupo de [Raúl] Martínez Arara.

Los soldados salieron a buscarnos aquel día más temprano de lo acostumbrado, antes del amanecer. Yo aún estaba medio dormido cuando sentí unos golpes que parecían como las pisadas de un caballo; era la patrulla de soldados subiendo la colina, golpeando con el fusil. [...]

A los soldados se les ocurrió registrar allí, empujaron la puerta y nos despertaron con los fusiles sobre el pecho. Estábamos nada menos que en manos de nuestros enemigos, en manos del Ejército.

Mi estado de ánimo durante los siguientes días fue de una infinita amargura, una indignación terrible, porque comprendí que habían asesinado a todos los prisioneros. Sentía irritación, indignación y amargura. Sin embargo, no me desplomé. A pesar de la adversidad de que se habían perdido muchos compañeros, muchas vidas valiosas, tenía algo todavía: la decisión de luchar.

Sin discusión, aquel fue un momento difícil, con los fusiles de los soldados sobre el pecho, sin poder hacer nada, ¡dormidos! Fue un momento terrible; pero de súbito, me entró como una especie de resignación. Sentía infinita amargura e irritación por el error cometido. Me considere muerto. Creo que no nos mataron en el acto porque inicialmente no dimos nuestros nombres. Con los soldados sedientos de sangre y deseosos de matar, la actitud de [Pedro] Sarriá, el teniente negro, se tornó decisiva. Él los tranquilizaba diciéndoles: "Las ideas no se matan". Empezó a decir una y otra vez como en un susurro: "No disparen, no disparen, las ideas no se matan". Los soldados comenzaron a decir que nosotros habíamos ido al Moncada a matar soldados, hablaban alto y con un gran machismo. "¡Vinieron a matar soldados!", decían. En aquel momento entable una polémica con ellos. [...] fue realmente temeraria, casi suicida. Les dije: "Nosotros no venimos a matar soldados, venimos a libertar de este país". Y respondieron: "No, nosotros somos descendientes del Ejército Libertador". Les discutí otra vez:

---

“¡Ustedes lo que son es descendientes del Ejército español, los descendientes del Ejército Libertador somos nosotros!”. Entable una discusión seria y exaltada porque ya me daba por muerto, es la verdad. No podía soportar lo que estaban diciendo, y me dije: que salga el sol por dónde salga. Y entonces Sarría reiteró una y otra vez: “Las ideas no se matan”. Lo decía bajito y con una convicción estremecedora. Aún hoy conmueve pensar en un hombre de una integridad y valor tales como para repetir dicha frase como quien enarbola un principio una bandera.

Los soldados rastrillaban sus fusiles sobre nuestras cabezas. Tenían las venas hinchadas por la cólera, estaban sedientos de. Por eso fue vital la presencia de Sarría, que aún no me explico cómo pudo contenerlos. Los soldados conocían que el Ejército había matado a muchos de los nuestros y probablemente era lo que pensaban hacer con nosotros. En medio de la tensión, Oscar Alcalde le dijo a Sarría que él era masón y quizás también tal iniciativa o confesión suya nos salvó la vida. [...]

Después de lo que conté nos amarraron, y cuando nos levantaron para marchar a la carretera se sintieron disparos muy cerca de nosotros. Alguien dijo que nos tiráramos al suelo; pero creí que se trataba de una estratagema o engaño para matarnos inermes, y dije: “Yo no me tiro. No me tiró al suelo. Sí quieren matarme, mátenme de pie”. Sarría me

escuchó y agregó: “Ustedes son muy valientes, muchachos, ustedes son muy valientes”. Ante su gesto y caballeroso comportamiento, decidí retribuido con la verdad: “Teniente, yo soy Fidel Castro”, y en el acto me pidió: “No se lo digas a nadie, no lo digas”. Escucho cada palabra como si todo ocurriera hoy mismo. Le agregue que era el principal responsable de los que estaban conmigo. Le dije que no quería engañarlo.

El teniente Sarría se convirtió en un ángel de la guardia para nosotros, fue como si bajara del cielo para protegernos. [...]

Él no me llevó para el cuartel Moncada. En el trayecto hacia el vivac de Santiago de Cuba –todavía en la carretera de Siboney–, se le interpuso el comandante Pérez Chaumont, muy conocido por asesinatos cometidos, quien le ordenó que me entregara a él como prisionero. Sarría se negó, le planteó que era responsable de mi detención y debía ser él quien me condujera. Si me hubiera llevado al Moncada, nadie me habría salvado de la furia de los militares. En el primer momento me pusieron junto a un grupo, desde luego, sin poder hablar; no me maltrataron, fueron respetuosos. Los militares estaban muy satisfechos de haberme capturado y con la conciencia golpeándoles las sienes por los crímenes. 🇨🇺

(Continuará en el próximo boletín)

---

# El balance final de la batalla<sup>1</sup>

por Fidel Castro Ruz

Fue una victoria rotunda de nuestras fuerzas guerrilleras.

Con la retirada de las últimas unidades del Ejército de la tiranía de Las Mercedes quedó derrotada de forma aplastante y definitiva la gran ofensiva enemiga contra el territorio rebelde del Primer Frente de la Sierra Maestra, durante la cual el mando militar de la dictadura lanzó sus más poderosos recursos, en un intento final por destruir el núcleo central guerrillero.

El valor, la tenacidad, el heroísmo y la capacidad de los combatientes rebeldes en la férrea y organizada defensa de las posiciones, y la aplicación contundente de todas las formas tácticas de acción de la guerrilla, desbarataron la ofensiva en 74 días de incesante e intenso batallar.

Dentro de esa brillante actuación de todos nuestros combatientes, contribuyeron en particular a este desenlace victorioso, un grupo de aguerridos y eficientes capitanes que actuaron en la primera línea de combate, con inteligencia y coraje, al frente de sus hombres.

En este balance final es obligado destacar, en primer lugar, al Che y Camilo, quienes cumplieron cabalmente con su papel de ser mis principales lugartenientes en diferentes momentos, así como a Andrés Cuevas, Ramón Paz, Daniel, Angelito Verdecia, Ramiro Valdés, Guillermo García, Lalo Sardiñas y Pinares, entre otros.

Como escribí en el parte leído por Radio Rebelde el 7 de agosto, apenas al día siguiente de concluida la Batalla de Las Mercedes:

La ofensiva ha sido liquidada. El más grande esfuerzo militar que se haya realizado en nuestra historia Republicana, concluyó en el más espantoso desastre que pudo imaginarse el soberbio Dictador, cuyas

tropas en plena fuga, después de dos meses y medio [de] derrota en derrota, están señalando los días finales de su régimen odioso. La Sierra Maestra está ya totalmente libre de fuerzas enemigas.

La derrota de la ofensiva enemiga, después de 74 días de incesante combate, significó el viraje estratégico de la guerra. A partir de ese momento la suerte de la tiranía quedó definitivamente echada, en la medida en que se hacía evidente la inminencia de su colapso militar.

Ese mismo día redacté una carta dirigida al mayor general Eulogio Cantillo, quien dirigió toda la campaña enemiga desde el puesto de mando de la zona de operaciones, asentado en Bayamo. Le confirmé a Cantillo que se encontraban en poder de nuestras fuerzas alrededor de 160 soldados prisioneros, entre ellos muchos heridos, y que estábamos en disposición de establecer de inmediato las negociaciones pertinentes para su entrega. Tras complicadas gestiones, esta segunda entrega de prisioneros se efectuó varios días después en Las Mercedes.

En el curso de esos 74 días de intensos combates para el rechazo y la derrota de la gran ofensiva enemiga, nuestras fuerzas sufrieron 31 bajas mortales. Las noticias tristes no amilanaron nunca el espíritu de nuestras fuerzas, aunque la victoria nos supo amarga muchas veces. Aún así, la pérdida de combatientes pudo ser muy superior, teniendo en cuenta la intensidad, duración y violencia de las acciones terrestres y los ataques aéreos, si no lo fueron se debió a la extraordinaria pericia alcanzada por nuestros guerrilleros en la agreste naturaleza de la Maestra y por la solidaridad de unos rebeldes con otros. Muchas veces, heridos graves salvaron su vida, en primer lugar, porque sus compañeros hicieron

---

<sup>1</sup> Fidel Castro Ruz: *La Victoria Estratégica. Por todos los caminos de la Sierra*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2010, pp. 701-707.

---

lo imposible por trasladarlos a donde pudieran asistirlos los médicos, y todo, a pesar de lo abrupto del terreno y el silbido de las balas en medio de los combates.

A lo largo de estas páginas he ido mencionando los nombres de los caídos, pero quiero relacionarlos de nuevo a todos aquí para ofrecer de una sola vez el cuadro completo de nuestros mártires, merecedores del eterno recuerdo de respeto y admiración de todo el pueblo. Ellos son:

Comandantes: Andrés Cuevas, Ramón Paz y René Ramos Latour, *Daniel*.

Capitanes: Ángel Verdecia y Geonel Rodríguez.

Tenientes: Teodoro Banderas, Fernando Chávez, *El Artista*, y Godofredo Verdecia.

Combatientes: Misaíl Machado; Fernando Martínez; Albio Martínez; Wilfredo Lara, *Gustavo*; Wilfredo González, *Pascualito*; Juan de Dios Zamora; Carlos López Mas; Eugenio Cedeño; Victuro Acosta, *El Bayamés*; Francisco Luna; Roberto Corría; Luis Enrique Carracedo; Elinor Teruel; Juan Vázquez, *Chan Cuba*; Giraldo Aponte, *El Marinero*; Federico Hadfeg; Felipe Cordumy; Lorenzo Véliz; Gaudencio Santiesteban; Nicolás Ul; Luciano Tamayo; Ángel Silva Socarrás y José Díaz, *El Galleguito*.

Colaboradores campesinos: Lucas Castillo, otros miembros de su familia, e Ibrahim Escalona Torres.

Honor y gloria eterna, respeto infinito y cariño para los que cayeron entonces.

El enemigo sufrió más de 1 000 bajas, de ellas más de 300 muertos y 443 prisioneros, y no menos de cinco grandes unidades completas de sus fuerzas fueron aniquiladas, capturadas o desarticuladas. Quedaron en nuestro poder 507 armas, incluidas dos tanques, 10 morteros, varias bazucas y 12 ametralladoras calibre 30.

A todo ello habría que añadir el efecto moral de este desenlace y su trascendencia en la marcha de la guerra: a partir de ese momento, la iniciativa estratégica quedaba definitivamente en manos del Ejército Rebelde, dueño absoluto, además, de un extenso territorio al que el enemigo no intentaría siquiera volver a penetrar. La Sierra Maestra, en efecto, quedaba liberada por siempre.

La victoria sobre la gran ofensiva enemiga del verano de 1958 marcó el viraje irreversible de la guerra. El Ejército Rebelde, triunfante y extraordinariamente fortalecido por la enorme cantidad de armas conquistadas, quedó en condiciones de iniciar su ofensiva estratégica final.

Con estos acontecimientos se abrió una nueva y última etapa en la guerra de liberación, caracterizada por la invasión al centro del país, la creación del Cuarto Frente Oriental y del Frente de Camagüey. La lucha se extendió a todo el país. La gran ofensiva final del Ejército Rebelde condujo, con la fulminante campaña de Oriente y de Las Villas, a la derrota definitiva del Ejército de la tiranía y, en consecuencia, al colapso militar del régimen batistiano y la toma del poder por la Revolución triunfante.

En la contraofensiva victoriosa de diciembre de ese año, se decidió el triunfo con alrededor de 3 000 hombres equipados con armas arrebatadas al enemigo.

Las columnas del Che y de Camilo, avanzando por las llanuras del Cauto y de Camagüey, llegaron al centro del país. La antigua Columna 1 de nuevo entrenó más de 1 000 reclutas en la escuela de Minas de Frío, y con jefes que surgían de sus propias filas, tomaron los pueblos y ciudades en la Carretera Central entre Bayamo y Palma Soriano. Nuevas tanquetas T-37 fueron destruidas, los tanques pesados y la aviación de combate no pudieron impedir la toma de ciudades cientos de veces mayores que el poblado de Las Mercedes.

En su avance, a la Columna 1 se le unieron las fuerzas del Segundo Frente Oriental Frank País. Así ocupamos la ciudad de Palma Soriano el 27 de diciembre de 1958.

Exactamente el 1.º de enero de 1959 –la fecha señalada en carta a Juan Almeida antes de iniciarse la última ofensiva de la dictadura contra la Sierra Maestra–, la huelga general revolucionaria, decretada a través de Radio Rebelde desde Palma Soriano, paralizó al país. El Che y Camilo recibieron órdenes de avanzar por la Carretera Central hacia la capital, y no hubo fuerzas que hicieran resistencia.

---

Cantillo, en reunión conmigo, con Raúl y Almeida reconoció que la dictadura había perdido la guerra, pero poco después desarrolló en la capital manio-bras golpistas, contrarrevolucionarias y pro imperialistas e incumplió las condiciones pactadas para un armisticio. A pesar de ello, en tres días estaban a nuestra disposición las 100 000 armas y los barcos y aviones que poco antes habían apoyado y permitido la fuga del último batallón que penetró en la Sierra Maestra.

Pusimos en libertad, sin condición alguna, a los prisioneros de guerra, a quienes respetamos la vida, cuidamos su salud cuando estaban heridos y protegimos en medio de los combates.

Entramos en la capital el 8 de enero de 1959, me hubiera gustado que muchos de aquellos militares profesionales que no eran culpables y tenían cua-

lidades se hubieran unido a nosotros, pero ya no fue posible. Una marea de pueblo revolucionario se incorporó a nuestra tropa y, junto a los veteranos del Moncada, el *Granma*, el Llano y la Sierra, nutrió de gente sana, nueva y pujante las filas de lo que poco tiempo después serían nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias. La vida, al fin, desbordaba predicciones y sueños.

El 11 de noviembre de 1958 había salido de La Plata con 30 hombres armados y 1 000 reclutas desarmados a conquistar la patria anhelada por los mambises, con el propósito de que esta vez sí entraríamos a Santiago. El 1ro. de enero de 1959, tras la epopeya escrita en montañas, campos y ciudades, nada pudo impedir el triunfo de la independencia definitiva y la justicia en Cuba. 

---

## Dos nuevas columnas, un cumpleaños y la contribución por saco de azúcar

(Fragmentos tomados del libro *De Cinco Palmas a Santiago*, de Eugenio Suárez Pérez y Acela Caner Román, Editorial Verde Olivo, La Habana, 2006, pp.272-288).

*Se acerca la fecha en que se organizarán dos columnas que deben marchar al occidente del país. El general de brigada William Gálvez conserva en su memoria estos días.*

Alrededor del diez de agosto de mil novecientos cincuenta y ocho, nos encontrábamos descansando en un lugar conocido por Cuatro Caminos, cuando Camilo nos ordenó al teniente Haroldo Cantallops y a mí, que buscáramos unas bestias. Según nos dijo, quería ir adonde se hallaba Fidel, pues debía recibir instrucciones acerca de la misión que tenían que cumplir él y sus hombres.

[...] Llegamos a Las Mercedes. Allí estaban Fidel, el Che, Celia y otros compañeros. En aquellos momentos se discutía con un alto oficial de la tiranía acerca de la tregua vigente y de la entrega de los prisioneros.

Este oficial, de apellido Neugart, con grados de coronel, fue básicamente con la intención de sondear la disposición del jefe rebelde en cuanto a aceptar un golpe militar para sustituir a Batista. A esta posibilidad, que indudablemente se fraguaba en las altas esferas castrenses, el Comandante en Jefe se opuso de manera categórica, al exigir que el gobierno pasara a manos de los dirigentes revolucionarios.

Allí, en Las Mercedes, Fidel informó a Camilo acerca de su plan de invasión; cómo debía actuar en todo el recorrido, cuáles eran los hombres que debía escoger para integrar la columna y otras instrucciones relacionadas con el audaz proyecto.

Camilo pidió que la columna llevara el nombre de "Capitán Osvaldo Herrera", en memoria del heroico combatiente caído. Fidel explicó que ya se había escogido el nombre de "Antonio Maceo" y

---

Camilo comprendió que, al tratar de reeditar la página más gloriosa de la Guerra del 95, el más adecuado, sin duda, era el del genial táctico y estratega mambí.

Se determinó crear la medalla al valor “Osvaldo Herrera” y ponerle este nombre al frente guerrillero que se organizaría en Pinar del Río, con lo cual se le rendiría homenaje a aquel bravo capitán.

[...] Camilo se sentía feliz. Nos dijo que Fidel había cumplido lo que una vez le insinuó. Nos mostró una nota del Comandante en Jefe, fechada el 26 de abril de 1957, en la que este le decía:

No te preocupes por no poder satisfacer por ahora tus deseos de visitar Camagüey, queda mucho terreno todavía por delante. Nosotros vamos hacia La Habana. ¿Te gustaría ser el primero en llegar a Pinar del Río?<sup>1</sup>

*El 13 de agosto de 1958, Fidel cumple treinta y dos años. Celia Sánchez, con la sensibilidad que la caracteriza, le prepara una sorpresa. Francisco Escalona Martínez, uno de los que comparte el agasajo, narra lo sucedido esta mañana bien temprano.*

[...] Celia nos reúne a todos los que estamos en la casa de Bismark, en Las Vegas de Jibacoa, donde acampa con frecuencia la Comandancia General del Ejército Rebelde. Somos unos cuantos entre ayudantes, transeúntes y habitantes permanentes. En voz baja nos dice que tiene preparada una sorpresa para el Comandante, y necesita que estemos atentos y presentes cuando él se despierte. Su dinamismo nos asombra siempre, y en este momento tratamos de adivinar, en las miradas que intercambiamos, todo lo que hay de secreto en la sorpresa anunciada.

[...] Celia vigila el sueño del Comandante. Está impaciente y ansiosa porque se despierte, pero a la vez cuida porque no se haga ruido o alguien hable demasiado alto. Cuando cree conveniente o tal vez notando la expectativa despertada en nosotros, se nos acerca de nuevo y nos explica:

–Hoy es el cumpleaños de Fidel y tenemos que alegrarlo celebrándolo.

Hace una seña de que esperemos y se dirige hacia otra parte de la casa. Luego regresa con dos cajas de cartón. En la cocina abre las cajas. En la grande aparece un hermoso key adornado con abundante merengue y de la pequeña extrae velitas que va colocando.

Ya el asombro está expresado en el brillo de todos los ojos. A la vista de tan apetitoso manjar nuestras glándulas salivales se reactivan, las tripas se alborotan. Nos tocamos en los hombros unos a otros y señalamos hacia la caja grande estirando los labios y enarcando las cejas. Nos hemos transformado en muchachos golosos.

–¡Un key...!

–¡Con velitas...!

–¡En plena Sierra...!

Y Celia mandando a callar. Se pone en movimiento hacia donde duerme el Comandante. Sus pasos son suaves y silenciosos, amortiguados por las blancas alpargatas que calza y que contrastan con su uniforme verde olivo.

Estamos como hipnotizados, haciéndonos la boca agua y tratando de adivinar sabores.

Celia se demora unos segundos y regresa agitada.

–¡Ahora, vamos pronto...!

Comenzamos a encender las velitas. Sin esperar a que estén todas prendidas, Celia toma el key con ambas manos. Todavía se detiene un segundo más para decirnos lo que vamos a cantar. Antes de llegar a la puerta del cuarto hace una parada y mira hacia atrás para ver si todos la seguimos. Penetramos, y ella es la primera que rompe a cantar en voz baja. Nosotros la imitamos elevando las voces para inundar de alegría el cuarto del Comandante.

Los aplausos, la risa, el júbilo. El Comandante se sienta en la cama sin dejar de mirar el key. Se pasa una mano por la cabeza, se toca la barba; y riendo como un muchacho grande, emocionado, exclama:

–¡Oye...! ¿Pero yo cumplo tantos años...?

Su entusiasmo es notable, familiar, hace pensar que experimenta la misma ansiedad de nosotros ante el key. No es extraño, el estado general de des-

---

<sup>1</sup> William Gálvez, *Camilo: Señor de la vanguardia*, pp.179, 180 y 197.

nutrición en la vida guerrillera crea un anhelo perenne por el dulce y posiblemente él sea quien más haya sufrido su carencia. Ahora su alegría es contagiosa y nos lleva a la conclusión de que vale la pena cualquier sacrificio para disfrutarla. Lo observamos bien, sigue sentado en la cama y se inclina para soplar las velitas. Hace un comentario desconfiado, como vislumbrando una broma, y sin dejar de reír, cuenta las velitas hasta cerciorarse que no hay más de treinta y dos.

Ese día no se detuvo la guerra. Todo siguió cambiando para bien del cubano. A nosotros nos pareció extraordinario, sorprendente y común al mismo tiempo. Todos los que estábamos en la casa y los que pasaron por ella comimos un *key* con sabor distinto al que se pueda imaginar, sabor a libertad.<sup>2</sup>

*Cuatro días después, Fidel le escribe al Che.*

Sierra Maestra, Agosto 17 de 1958

8 y 30 a.m.

Che:

Todos los esfuerzos del ingeniero eléctrico (y me consta que ha trabajado con mucho interés) para arreglar el magneto de la bazooka han sido inútiles. Se va hacer una adaptación para usarla con pilas. Le he dicho que invente un sistema sencillo y práctico, de modo que las pilas puedan ser sustituidas fácilmente.

Hoy sale de Santo Domingo el Vaquerito con los hombres que le quedan (1 Garands, 3 Cristóbal y 2 Spring). Te lo mando de acuerdo a tu última nota. Solo queda lo de la bazooka por resolver. Dile a tu bazuquero que regrese mañana a buscarla.

Los hombres que vayan a quedar por ahí desvinculados, mándalos a Fajardo en Las Vegas. Infórma-me lo que queda de Silva, Fonso y Raúl.

Sería muy conveniente que fueras al alto de Mompié el martes 19 por la tarde y yo trasladarme allí para los últimos toques. He decidido un cambio importante de estrategia que debes conocer aunque no altera nada la parte tuya.

<sup>2</sup> Francisco Escalona Martínez: "Ese día no se detuvo la guerra", *Verde Olivo*, No.1, enero de 1990, pp.8 y 12-13.

Estoy en La Plata remendando pelotones y atendiendo otras cosas.

FIDEL CASTRO<sup>3</sup>

*Joel Iglesias, combatiente de la columna del Che, es testigo y partícipe de los intensos preparativos para la invasión.*

El Che la realizaba de acuerdo con las órdenes recibidas de nuestro Comandante en Jefe, que también se ocupaba del completamiento de nuestra columna y de garantizar el transporte, ya que este en una nota enviada al Che (sin fecha), le plantea:

Che:

Esta mañana te mandé los hombres que tienen Garands del pelotón de Crespo. Haz lo que creas mejor con los hombres y con los Garands. El que no te convenga le das otra arma y lo devuelves. Tienes que decirme cuántos Garands vas reuniendo y cuántos crees necesitar. Asimismo debes ir haciendo la lista de las demás armas [...]

Pepito me habla del asunto de los camiones. Que arregle eso contigo de acuerdo con tus planes. Que coja los que necesita, donde sea y de quienes sean, pero que procure si es posible agarrarlos con comida.

FIDEL

Por estos días, continuaron incesantemente los preparativos en cuanto al armamento que llevaríamos en la invasión.<sup>4</sup>

[...]

*El 18 de agosto, Fidel firma una importante orden para el desarrollo de la guerra.*

ORDEN MILITAR

Se asigna al comandante Camilo Cienfuegos la misión de conducir una columna rebelde desde la Sierra Maestra hasta la provincia de Pinar del Río, en cumplimiento del plan estratégico del Ejército Rebelde.

La Columna No. 2, "Antonio Maceo", que así se denominará la fuerza invasora en homenaje al glorioso guerrero de la Independencia, partirá del Salto el próximo miércoles, 20 de agosto de 1958.

<sup>3</sup> Joel Iglesias Leyva: *De la Sierra Maestra al Escambray*, p.42.

<sup>4</sup> *Ibidem*.

Al comandante de la columna invasora se le otorgan facultades para organizar unidades de combate rebeldes a lo largo del territorio nacional, hasta tanto los comandantes de cada provincia arriben con sus columnas a sus respectivas jurisdicciones; aplicar el código penal y las leyes agrarias del Ejército Rebelde en el territorio invadido; percibir las contribuciones establecidas por las disposiciones militares, combinar operaciones con cualquier otra fuerza revolucionaria que se encuentre ya operando en algún sector determinado; establecer un frente permanente en la provincia de Pinar del Río, que será base de operaciones definitivas de la columna invasora y designar para esos fines a oficiales del Ejército Rebelde hasta el grado de comandante de columna.

FIDEL CASTRO RUZ

Comandante Jefe

Sierra Maestra, Agosto 18-58, 9 a.m.<sup>5</sup>

*También en este histórico día, Radio Rebelde da a conocer el informe final del Comandante en Jefe sobre el rechazo de la ofensiva de la tiranía.*

[...]

*El Comandante en Jefe ha mandado a buscar a Pastorita Núñez, quien llega a su lado el 18 de agosto. La destacada combatiente narra el encuentro.*

[...] Fidel estaba en su bohío, que apoya un extremo en la ladera y el otro sobre pilotes, bajo el frondoso follaje húmedo del bosque. En aquel local de tabla y guano, con piso de madera, pequeño para el movimiento de sus largos pasos, que sonaban mientras caminaba de la puerta al interior, a la vez que gesticulaba y mordía el tabaco, me dijo: "Ya lo tengo, vas a recorrer uno a uno todos los centrales azucareros de la provincia de Oriente para cobrar el impuesto de guerra, y en un mes tendremos el dinero que necesitamos para comprar armas".

Al día siguiente, en un bloc de papel chico en el que hace las anotaciones, me leyó la orden que ya tú conoces. Antes me dijo: "No sé si poner tu nom-

bre de guerra –Agustina– o tu verdadero nombre, porque es bastante riesgoso, tu nombre es conocido". Yo le contesté: "El riesgo es igual, Fidel, pon el que resulte más efectivo". Se quedó pensando un instante y exclamó: "Tienes razón, el riesgo está en llegar a los centrales azucareros, cualquiera que sea el que vaya: voy a poner tu nombre".

Territorio Libre de Cuba

Sierra Maestra

Agosto 19 de 1958

Se comisiona a la compañera Pastora Núñez a fin de que con otras personas integre una comisión con el objeto de visitar a todos los propietarios de ingenios azucareros de la provincia de Oriente para informarles que por disposiciones militares del Ejército Rebelde, se establece la contribución de quince centavos por cada saco de azúcar de 250 libras producido en la zafra de 1958 [...].

Esta contribución deberá ser satisfecha en su totalidad antes del próximo 15 de octubre.

El no cumplimiento de la misma en el tiempo y forma indicados dará lugar a sanciones que serán irrevocables a partir de dicha fecha, pues no se admitirá aplazamiento alguno ni aceptaremos su cobro posterior.

FIDEL CASTRO

Comandante Jefe

[...]

*Este martes 19 de agosto, Fidel y el Che se encuentran en el alto de Mompié. Allí también está Edilberto Enamorado, quien recuerda que:*

Al encontrarse con Fidel y el Che, el primero le dice ¿ustedes saben lo que van a traer del llano?, pues no van a traer nada, sino que llevarán al Che [...]

Fidel les expresaba la convicción de que ellos estaban cumpliendo las misiones asignadas, con eficacia, y al mismo tiempo les recuerda su responsabilidad, diciéndole a Magadán que si al Che le pasaba algo, sería por no haber hecho las cosas

<sup>5</sup> Ricardo Martínez Victores: *7RR. La historia de Radio Rebelde*, pp.315-316

---

debidamente. Enamorado, tratando de salvar la parte que a ellos correspondía, le dice a Fidel: Que asumían la responsabilidad, pero a su vez el Che debía prestar atención a sus recomendaciones y consejos, dado que ellos eran los conocedores del terreno. Según afirma Enamorado, el Che aceptó sus observaciones.<sup>6</sup>

*Dos días después, en horas de la noche, Fidel firma otra orden de gran importancia para el desarrollo de la guerra.*

Se asigna al comandante Ernesto Guevara la misión de conducir desde la Sierra Maestra hasta la provincia de Las Villas, una columna rebelde y operar en dicho territorio de acuerdo con el plan estratégico del Ejército Rebelde.

La Columna No. 8 que se destina a ese objetivo llevará el nombre de Ciro Redondo, en homenaje al heroico capitán rebelde muerto en acción y ascendido póstumamente a comandante.

La Columna No. 8 Ciro Redondo partirá de Las Mercedes entre el 24 y el 30 de agosto. Se nombra al comandante Ernesto Guevara jefe de todas las unidades rebeldes del Movimiento 26 de Julio

que operan en la provincia de Las Villas, tanto en las zonas rurales como urbanas y se le otorgan facultades para recaudar y disponer en gastos de guerra las contribuciones que establecen nuestras disposiciones militares, aplicar el código penal y las leyes agrarias del Ejército Rebelde en el territorio donde operen sus fuerzas, coordinar operaciones, planes, disposiciones administrativas y de organización militar con otras fuerzas revolucionarias que operen en esa provincia, las que deberán ser invitadas a integrar un solo cuerpo de ejército para vertebrar y unificar el esfuerzo militar de la revolución; organizar unidades locales de combate, y designar oficiales del Ejército Rebelde hasta el grado de comandante de columna.

La Columna No. 8 tendrá como objetivo estratégico batir incesantemente al enemigo en el territorio central de Cuba e interceptar hasta su total paralización, los movimientos de tropas enemigas por tierra desde Occidente a Oriente, y otras que oportunamente se le ordenen.

FIDEL CASTRO RUZ

Comandante Jefe

Sierra Maestra, Agosto, 21-58, 9:00 p.m.<sup>7</sup> 

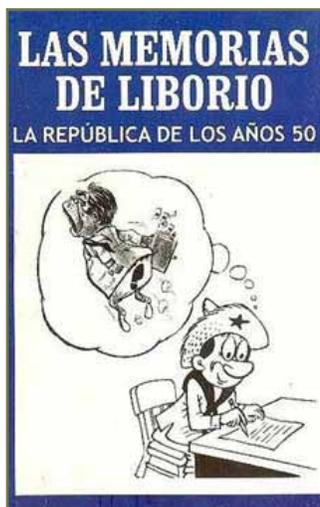
---

<sup>6</sup> Joel Iglesias Leyva: Ob. cit., p.42.

---

<sup>7</sup> Ricardo Martínez Victores: Ob. cit., pp.315-316

# Memorias de Liborio



A partir de esta edición abrimos una nueva sección con el título *Las memorias de Liborio*, que divulgará el contenido del libro del mismo nombre, preparado por un grupo de investigadores del Instituto de Historia de Cuba, integrado por Raúl Izquierdo Canosa, María Julia Peláez Groba, Carmen F. Rodríguez Rodríguez y Juana Mayra Aladro Cardoso.

El libro contiene la situación económica, política, social y el estado de corrupción administrativa de los personeros y funcionarios del gobierno de la dictadura batistiana; así como los bárbaros métodos de represión y criminalidad a que fue sometido el pueblo cubano en la década del 50 del pasado siglo XX.

Lo expuesto no ha sido el fruto de la imaginación de los autores, no hay un mínimo de exageración. Todo es absolutamente real, son personajes y hechos que fundamentalmente se engendraron y desarrollaron en el batistato; régimen, que se mantuvo tutelado y apoyado política y militarmente por el gobierno norteamericano hasta su derrota.

Liborio, fue un personaje creado por el caricaturista Ricardo de La Torriente en las primeras décadas del pasado siglo XX. Se da a conocer en *La Política Cómica*, semanario satírico ilustrado, a partir del año 1911. Su figura fue utilizada ininterrumpidamente por varios caricaturistas hasta fines de la década del 50<sup>1</sup>, y fue el símbolo aceptado del pueblo en los medios de prensa burguesa, aunque en realidad no lo fue nunca. Su imagen conformista y derrotista, que contemplaba pasivamente como pisoteaban sus derechos, lo atropellaban y despojaban de sus riquezas, lo humillaban y discriminaban;

un buen día se transformó; sencillamente se cansó, tomó las armas, se rebeló e hizo una revolución.

Con el triunfo revolucionario del 1ro de enero de 1959 murió la imagen y el personaje de Liborio; el propio pueblo cubano se encargó de liquidarlo y enterrarlo; y junto con él todos los males y vicios del pasado republicano.

En la actualidad, personeros de la mafia cubano americana miamense, muchos de ellos descendientes de asesinos, corruptos, malversadores, que sostuvieron a Fulgencio Batista en el poder y que aparecen mencionados en este trabajo; por conveniencia, prefieren ignorar la historia y tratan de presentar la década republicana de los años 50, como un período próspero y fructífero desde el punto de vista económico y social; ninguna mentira más burda, oprobiosa y calumniosa.

El pasado no debe olvidarse jamás. Nunca le decimos a las personas que crea, sino que lea y aquí le brindamos la posibilidad de que lo haga y extraiga de por sí, sus propias conclusiones. Cualquier parecido o coincidencia con personajes, hechos, vicios y corrupción moral y administrativa aquí relatados y lo que actualmente sucede en Miami, no es pura coincidencia.

El pueblo de Cuba era pobre, inculto, analfabeto, pasaba hambre, miseria y calamidades, carecía de salud y educación, no tenía un sistema de asistencia médica, estaba necesitado de trabajo y un mínimo nivel de vida; se encontraba sometido a un régimen dictatorial, era perseguido y oprimido; diariamente, sus mejores hijos, aparecían torturados y asesinados por las hordas batistianas.

Esas y no otras, son las principales causas y razones, por las que fueron asaltados los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

Dos galerías de personeros y funcionarios de la tiranía batistiana expondremos en la nueva sección: una de asesinos, torturadores y terroristas, y la otra de corruptos y malversadores.

Mediante la primera galería se darán a conocer los nombres y hechos de los principales asesinos,

<sup>1</sup> Adelaida de Juan: *Caricatura de la República*, Editorial Letras Cubanas, Ciudad de la Habana, 1982, pp. 17-59.

---

torturadores y terroristas que fueron sentenciados por el pueblo cubano en la década del 60 y que encontraron refugio seguro en el territorio de los Estados Unidos.

La segunda, de corruptos y malversadores, presentaremos una pequeña muestra de algunos personajes que se enriquecieron en la desastrosa política económica de la dictadura establecida el 10 de marzo de 1952 y duró hasta el 31 de diciembre de 1958, cuando Liborio vestido de verde olivo la liquidó.

Los archivos de esta galería abren sus fondos, las páginas de sus legajos se ponen a disposición de la verdad histórica y dan a conocer las pruebas irrefutables de la esencia criminal y corrupta de esos que ayer y hoy se proclaman enemigos acérrimos del pueblo cubano.

Los que desde Miami, con gran desfachatez acusan al gobierno cubano de violar los derechos humanos y civiles del pueblo, tratan de imponer un modelo de democracia y politiquería, que desgraciadamente los cubanos ya vivieron, soportaron y derrotaron mediante una revolución que les permitió establecer la verdadera democracia y justicia social desde hace ya más de 50 años. Por eso, sus deseos de retornar a un pasado de dolor es rechazado por la gran mayoría de nuestro pueblo que, educado en los más nobles principios de solidaridad y hermandad, se mantiene firme en la defensa de sus grandes conquistas.

Esta edición comienza con el criminal Esteban Ventura Novo.

## **No siempre lo blanco es puro, ni lo puro siempre es blanco: Esteban Ventura Novo**

¿Qué cubano, cuya edad cronológica rebase las cinco décadas no tiembla de indignación o siente como se lacera su corazón al escuchar este tristemente célebre nombre?

¿Por qué se recuerda la imagen del sicario del traje blanco, a pesar de haber transcurrido casi medio siglo de su accionar llenando de páginas tan negras la historia de Cuba republicana?

Dar a conocer solo algunas pinceladas de la vida de este “personaje” justificaría esos sentimientos.

Nacido en Pinar del Río el 24 de diciembre de 1913, llegó al ejército 20 años después, en 1933. En este cuerpo se mantuvo hasta 1947, año en que pasó a ser nombrado vigilante de la División Central de la Policía.

Al producirse el golpe de estado del 10 de marzo de 1952, el “camaleón” Ventura se sumó inmediatamente a él, demostrando su fidelidad al nuevo amo. La vía que utilizó para conseguir sus sucesivos ascensos no fue otra que el crimen en su forma más cruel y descarnada.

Dirigió sus instintos de fiera contra los jóvenes de cualquier nivel cultural, clase social, fe, sexo o ideología, siempre que demostraran su desacuerdo simplemente, con la situación económica, política y social que vivía el país bajo la bota del castrense gobernante.

Estableció el cuartel general de sus fechorías en la 5ta. y 9na, estaciones de policía en La Habana, aunque no desechó la casería de ciudadanos en las calles de la capital de la República.

Ya para el 25 de octubre de 1955 quedó registrado en su expediente la causa No. 9-952 por daños, culpas y lesiones. En 1957, los días 22 de febrero y 8 de marzo se le radicaron dos causas, una contra los derechos individuales y homicidio, y otra por maltrato al detenido.

Ese mismo año, también se le incubaron las causas No. 12-957 por homicidio, del Tribunal Superior de Jurisdicción de Guerra, la No. 927-957 por auxilio al suicidio, la No. 13-57 por privación de libertad y se le abrió el expediente No. 701-38-957 por homicidio y amenazas.

Las causas radicadas por la propia institución a la cual él había jurado fidelidad van en aumento. Así, para 1958, año final de la contienda que libraba el pueblo cubano contra el régimen batistiano, es acusado de: detención ilegal, privación de libertad, maltrato a detenidos, homicidio y asesinato. Increíblemente, como reconocimiento a sus sangrientos méritos, a raíz de cada causa incoada, Ventura era ascendido o condecorado, según consta en su expediente militar.

Entre los hechos que más conmoción provocaron en la sociedad cubana de los años cincuenta –que

---

aún permanecen en la memoria del pueblo— está la masacre de Humbolt 7 ejecutada en la capital del país, La Habana, el 20 de abril de 1957. En este lugar se encontraban refugiados los jóvenes estudiantes revolucionarios Fructuoso Rodríguez, Juan Pedro Carbó Serviá, Joe Westbrook y José Machado, quienes habían participado en el intento de ajusticiar en su guarida al tirano Fulgencio Batista, el 13 de marzo de ese año. Ventura se personó en el lugar y ordenó a sus esbirros asesinarlos a sangre fría.

El 19 de marzo de 1958, un año más tarde, Ventura y sus hombres asesinaban vilmente a los jóvenes revolucionarios Arístides Viera y Elpidio Aguilar, en 5ta. Avenida y 42, Miramar.

El 12 de septiembre de 1958, bajo las órdenes de Ventura, sus hordas penetraron en un apartamento del barrio capitalino de Juanelo y detuvieron a seis revolucionarios. Ellos eran Reinaldo Cruz, Alberto Álvarez, Onelio Dampier y Leonardo Valdés, más dos mujeres: Lidia Doce y Clodomira Acosta. La respuesta del sicario no se hizo esperar. Detener y matar a los allí detenidos fue su orden inmediata. Ni siquiera las dos mujeres quedaron excluidas. Ellas también fueron arrestadas, torturadas y arrojadas al mar con el propósito de hacer desaparecer las pruebas acusatorias.

Las matanzas continuaron, el 8 de noviembre de 1958, la esquina de Goicurúa y O' Farrill, en el reparto capitalino de la Víbora fue escenario de éstas. Allí, luego de hacerlos prisioneros, asesinó a Ángel Ameijeiras (Machaco), Pedro Gutiérrez y Rogelio Perea. Sus cuerpos, con evidentes muestras de torturas, fueron tirados en una casa de socorros.

La esposa de Machaco, Norma Porras, quien se encontraba en ese lugar, a pesar de su estado de gravedad fue herida y milagrosamente logró sobrevivir. Hoy es testigo excepcional de este repugnante hecho.

Con Ventura y su equipo de trabajo no reinaba la tranquilidad en las calles de La Habana, sus pobladores estremecidos a diario, pueden atestiguar la presencia frecuente de cadáveres en lugares que incluían hasta las principales arterias de la ciudad.

Tales son los casos de Fernando Alfonso (Morúa), a quien acribillaron con 65 impactos de bala en el

reparto Párraga, o el de Marcelo Salado que corrió semejante suerte en las calles del Vedado al producirse la represión por las acciones del 9 de abril.

No faltó en las instrucciones del hombre vestido de blanco a sus “especialistas” la utilización de horrendos métodos de torturas. Víctima de ello fue Emiliano José Corrales, en quien se ensañaron, hasta llegar a despedazarlo en la oscura celda de una estación de policía en la ciudad.

Cuando todo parecía indicar que había llegado el final de los crímenes de Ventura contra el pueblo cubano, en la madrugada del 1ro de enero de 1959, este se dio a la fuga, ¿hacia donde huyó?, precisamente, hacia los Estados Unidos. Ventura tenía que huir porque sabía que en Cuba no podía encontrar perdón por los crímenes, asesinatos y desaparecidos que estaban muy frescos en la memoria de los cubanos, ante los cuales tenía que responder.

Para hacer justicia, en numerosas ocasiones, el gobierno cubano solicitó a su homólogo estadounidense la extradición. Pero esta le fue negada siempre por Washington.

Ventura huyó con muchas de sus riquezas mal habidas. De aquellas que no logró sacar del país —por fortuna para la república, a la cual contribuyó a dejar profundamente endeudada— le fueron confiscadas a inicios de 1959: una caja de seguridad con \$ 977 979.00 una cuenta en el Banco Continental cubano por valor de 29 000 dólares, a nombre de su esposa Serafina Freyre y otras cuentas en los bancos de Infanta y Zanja así como en el Trust Company de Línea que ascendía un total de \$ 47 182.55. Se le agregó a esta “pequeña fortuna” una lujosa residencia en el pueblo de La Salud.

Estados Unidos, el país que se muestra ante el mundo como estandarte de la democracia, la libertad y los derechos humanos fue su destino definitivo. Allí vivió tranquilamente durante dieciséis años y murió como un digno y puro hombre de negocios, Director de la Preventive Security Service.

Al escribir estas páginas se nos revela un hombre extraordinariamente cruel que nos motiva la siguiente interrogación ¿Habrà sido enterrado vestido de blanco este asesino de alma tan negra? 🇨🇺

# Efemérides del mes

por Rolando Dávila

## Hace 61 años

**1952, 16 de agosto.** En edición especial del tercer número de *El Acusador* aparecen dos trabajos de Fidel Castro bajo el seudónimo de Alejandro: "Recuento crítico" que fustiga la actitud no revolucionaria de la dirigencia ortodoxa y "Yo acuso" que denuncia la ilegitimidad del régimen batistiano.

## Hace 60 años

**1953, 1 de agosto.** Fidel Castro es capturado en unión de un grupo de sus compañeros en las cercanías de Santiago de Cuba.

**1953, 15 de agosto.** Durante una visita de los magistrados del Tribunal de Urgencia de Santiago de Cuba a la prisión de Boniato, los reclusos les hacen saber que Fidel está totalmente incomunicado.

## Hace 55 años

**1958, 1 de agosto.** Los presos políticos del Castillo del Príncipe, en La Habana, llevan a cabo una protesta para impedir que la tiranía prosiga la detención y desaparición de los revolucionarios puestos en libertad. Los guardias reprimen brutalmente la protesta, con el resultado de tres reclusos muertos y nueve heridos.

**1958, 3 de agosto.** El comandante Raúl Castro firma la Orden Militar No. 40, encaminada a reorganizar el Segundo Frente Oriental Frank País. Mediante esta orden quedan estructuradas tres nuevas columnas.

**1958, 6 de agosto.** Finaliza la batalla de Las Mercedes y con ella el fracaso de la Ofensiva de Verano del Ejército contra las fuerzas rebeldes en la Sierra Maestra.

**1958, 9 de agosto.** Efectivos de la Columna Hermanos Saíz del Ejército Rebelde –al mando del comandante Derminio Escalona– atacan el puesto de la Guardia Rural de San Andrés de Caiguanao, provincia de Pinar del Río. Con este hecho comienza el accionar de la columna en las montañas de la zona más occidental del país.

**1958, 12 de agosto.** En una operación conjunta entre milicianos del Movimiento 26 de Julio y combatientes de la Columna 17 Abel Santamaría del Segundo Frente Oriental Frank País –al mando del capitán Raúl Menéndez Tomassevich– es rescatado el jefe de acción del Movimiento 26 de Julio en Oriente Carlos Iglesias, *Nicaragua*, quien viaja como prisionero en el tren central Habana-Santiago de Cuba.

**1958, 16 de agosto.** El comandante Juan Almeida –jefe del Tercer Frente Mario Muñoz– establece la comandancia en La Plata, Sierra Maestra.

**1958, 18 de agosto.** A través de Radio Rebelde es anunciada al pueblo por el Comandante en Jefe Fidel Castro la aplastante derrota militar del régimen en su ofensiva contra la Sierra Maestra.

**1958, 19 de agosto.** A través de Radio Rebelde, el Comandante en Jefe informa sobre el trato brindado a los prisioneros y heridos del Ejército y alerta al pueblo sobre un posible golpe de Estado.

- En una comunicación, firmada por el Comandante en Jefe Fidel Castro, se hace saber a los dueños de centrales azucareros en la provincia de Oriente sobre la constitución de una comisión que les informará del establecimiento de una contribución en dinero destinada a cubrir los gastos de guerra.

**1958, 22 de agosto.** El comandante Camilo Cienfuegos, al mando de la Columna 2 Antonio Maceo, parte de La Providencia, Sierra Maestra, hacia el occidente del país.

**1958, 30 de agosto.** El comité regional campesino del Segundo Frente Oriental Frank País acuerda convocar a la celebración de un congreso campesino en fecha próxima, con la finalidad de analizar la problemática de la población agraria de la zona y el apoyo del campesinado a la lucha final contra la tiranía.

**1958, 31 de agosto.** El comandante Ernesto Che Guevara, al frente de la Columna 8 Ciro Redondo, sale desde El Jíbaro, Sierra Maestra, con la misión de llegar a la provincia de Las Villas y operar en el territorio central del país. 

# Tributo a los caídos

## en el aniversario 55 de su desaparición física

“Nuestros muertos mandan, mas no los llamemos muertos, digamos como el poeta Nicolás Guillén que viven más que nunca, que vivirán eternamente en el latido de cada corazón de cubano, que viven en nuestra sangre, en nuestra devoción, en nuestro esfuerzo; que viven en cada estudiante que marcha con sus libros a la universidad, que viven en cada niño que juega en nuestros parques infantiles, en cada pionero que marcha a la escuela; que viven en cada soldado de la patria, en cada centro obrero, en cada batallón, en cada unidad, en cada división; que viven en cada ciudadano de la patria, y que nos mandan a cumplir el deber”.

Fidel Castro  
19 de abril de 1962

**Godofredo Verdecia Hernández.** Cae el 1º de agosto de 1958 en el combate de Las Mercedes, Sierra Maestra.

**Vicente Ponce Carrasco, Roberto de la Rosa Valdés y Reinaldo Gutiérrez Otaño.** Asesinados el 1º de agosto de 1958 en los sucesos del motín del Castillo del Príncipe, La Habana.

**Carlos Fernández Utria.** El 2 de agosto de 1958, en un combate desigual en Gran Tierra, Segundo Frente Oriental Frank País, es herido en una emboscada, hecho prisionero y rematado horas más tardes.

**Conrado Duany Pulido y Pedro Valdés Méndez, Pedrito.** Aparecen asesinados el 2 de agosto de 1958 en las calles Infanta y Príncipe, en Centro Habana.

**Indalecio Fernández García, Mochico** y su hijo **Enrique Fernández Pérez.** Aparecen asesinados el 2 de agosto de 1958 en la esquina de Holguín y Alegría, Arroyo Apolo, La Habana.

**Salvador Félix Preval Verdecia.** Muere el 3 de agosto de 1958 al explotarle una mina en un terreno mi-

nado por donde transitaba en El Cedrito, Segundo Frente Oriental Frank País.

**José Aguinaldo Tudela Muñoz, Pepín.** Desaparecido; se presume que murió el 3 de agosto de 1958.

**Andrés López.** Asesinado el 4 de agosto de 1958 en La Habana.

**José Díaz González.** Cae el 5 de agosto de 1958 en el combate de Las Mercedes, Sierra Maestra.

**Enrique Guerra y un desconocido.** El 5 de agosto de 1958 aparecen sus cadáveres torturados y cercenados sus testículos en la Loma de Chaple, La Habana.

**Rafael Guerra Vives.** El 7 de agosto de 1958 es detenido en Infanta entre San Rafael y San José, La Habana, y asesinado.

**Agustín Hernández Martín.** Caído el 7 de agosto de 1958 en la carretera de Esmeralda, Florida, Camagüey.

**Emilio Bárcenas Pier, Tanganica.** Herido grave en combate de Minas de Ocuja, Segundo Frente

---

Si usted conoce sobre otro compañero o compañera que haya caído enfrentando a la dictadura batistiana en agosto de 1958, le pedimos nos envíe el nombre completo, la fecha y lugar de la caída.

Oriental Frank País. Fallece el 9 de agosto de 1958 a causa de las heridas. Se le confirió post mortem la Orden al Mérito Revolucionario Legión de Honor Frank País.

**Manuel Valido Lavino.** Muere el 9 de agosto de 1958 en Tercer Frente Mario Muñoz.

**Manuel Lebrigio Valido.** Muere el 10 de agosto de 1958 en Palma Soriano, Tercer Frente Mario Muñoz.

**René Gamboa Cobas.** Pierde la vida el 11 de agosto de 1958 al ser sorprendido, mientras cumplía una misión de exploración, cerca del puente del río Duaba en Baracoa, Segundo Frente Oriental Frank País.

**Gerardo Bermúdez Carmenate, Manuel Guardia Astorga, Avelino Vallina Fernández, José de la Caridad Mercerón Allen y Gregorio San Emeterio San Millán.** Caen el 12 de agosto de 1958 en la acción del ataque al tren central Habana-Santiago de Cuba, Segundo Frente Oriental Frank País.

**Antonio Díaz Santana.** Asesinado el 12 de agosto de 1958; su cuerpo es abandonado en Guanabacoa.

**Emilio Lora, Juan Cuesta Vulgar e Inocencio Ramírez Cardona.** Mueren en una emboscada el 13 de agosto de 1958 en el arroyo de la Jaiba, Yateras, Segundo Frente Oriental Frank País.

**Reinaldo Pileta Sánchez y Agustín Rodríguez Assín.** Caen el 14 de agosto de 1958 en el Aguacate, Segundo Frente Oriental Frank País.

**Arístides García Delisle.** Torturado en el cuartel de Alto Songo y asesinado el 15 de agosto de 1958.

**Agustín Balmaseda Álvarez.** Caído el 18 de agosto de 1958 en la colonia Poveda, Camagüey.

**Alejandro Sánchez Cervantes.** Caído el 18 de agosto de 1958 en Florida, Camagüey.

**Hipólito Delgado Delgado.** Caído el 19 de agosto de 1958 en Florencia, Ciego de Ávila.

**Waldemar Ramos Arias.** Muere accidentalmente por un disparo el 20 de agosto de 1958 en el Segundo Frente Oriental Frank País.

**Raúl Pérez Simón.** Muere el 20 de agosto de 1958 en La Zarza de Guaninao, Tercer Frente Mario Muñoz.

**Humberto Sosa Jover.** Torturado durante 14 días hasta su muerte el 21 de agosto de 1958. Su cuerpo fue desaparecido.

**Ramón Rivera Rivera.** Asesinado en cumplimiento de una misión el 25 de agosto de 1958 en Guantánamo.

**Darío Guevara.** Caído el 25 de agosto de 1958 en Francisco, Camagüey.

**Luis Fernández Quiroga.** Caído el 27 de agosto de 1958 en Nuevitas, Camagüey.

**Vidal Megret Gea.** Cae el 29 de agosto de 1958 en el combate de Carrera Larga, Segundo Frente Oriental Frank País.

**Rolando Ayut Elías.** Cae el 30 de agosto de 1958 en Blanquizal, Maffo, Tercer Frente Mario Muñoz.

**Mario Maceo Quesada.** Asesinado el 31 de agosto de 1958 en Punta Gorda, Santiago de Cuba. [oah](#)

# Monumento del mes

*colaboración de Augusto Rivero Mas*

En el año 1973, bajo la dirección del comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, se realizaron en Santiago de Cuba veintiséis monumentos que honran a los caídos en las acciones del 26 de julio de 1953. Están situados a todo lo largo de la carretera de Siboney, desde la granjita del mismo nombre, hasta la ciudad de Santiago. A continuación le mostramos tres de las obras.



*CIRO, viajante; JULIO, dependiente; RIGOBERTO, empleado eléctrico*

[Ciro Redondo García, Julio Díaz González y Rigoberto Corcho López, combatientes del Moncada].

Autor Arq. Augusto Rivero Mas. Se empleó piedra de cantería, mortero, lajas, tierra y pasos de escalera prefabricados del sistema Girón. Las letras son talladas en mármol pulido. Dimensiones aproximadas del conjunto 100 m x 60 m y 4 m de altura.



*ISMAEL, agricultor; GUILLERMO, zapatero; EDUARDO, escenógrafo*

[Ismael Ricondo Fernández y Guillermo Granados Lara, combatientes del Moncada; Eduardo Ambrosio Hernández Ravella, población civil].

Autora Arq. Esdra Bonne Carcasés. Construido con hormigón armado *in situ* y trabajo de encofrado, con letras de bronce incrustadas en el hormigón. Dimensiones aproximadas del conjunto 3 m x 2 m y 1,50 m de altura.



*TOMÁS, dulcero; RIGOBERTO, empleado; VICENTE, mecánico*

[Tomás Álvarez Breto, Rigoberto Mederos Rodríguez y Vicente Chávez Fernández, combatientes del Moncada].

Autor Arq. Agustín Lugones Menas. Construido con módulos prefabricados de hormigón armado, metal y hormigón simple. Las letras son de metal a relieve fijadas con pines. Dimensiones aproximadas del conjunto 7 m x 10 m y 3,50 m de altura.

# 26 de Julio

A continuación la narración en estrofas decimales y versos octosílabos de *La historia me absolverá*, alegato de defensa presentado por Fidel Castro ante el tribunal de Santiago de Cuba por los sucesos del 26 de julio de 1953. Pertenece al decimario del poeta puertorriqueño Juan Camacho.

(Continuación)

El porvenir nacional  
así como sus problemas  
no pueden ser sólo temas  
que competa al capital.  
Es tarea fundamental  
no seguir arrodillado  
no vivir esperanzado  
por los becerros de oro  
y luchar por el decoro  
de un país esperanzado.

Un gobierno de respeto  
de limpieza nacional  
con su propio capital  
y objetivos concretos.  
Revolucionario neto  
capaz de industrializar  
al país para alcanzar  
las metas tan esperadas  
para que sean logradas  
para nuestro bienestar.

Con entrega de parcelas  
a cien mil agricultores  
y formar cuerpos rectores  
que establezcan la cautela.  
Gobierno que sea una escuela  
de trabajo colectivo  
que tenga como objetivo  
solo el bienestar común  
y que la gente sea un  
real e importante activo.

La tierra y vivienda son  
demandas fundamentales  
y las más claras señales  
de un pueblo en revolución.  
También es la educación  
un gran compromiso nuestro  
recompensar al maestro  
por su trabajo y entrega  
y que a la lucha le agrega  
profesionales y diestros.

No hay razón para que exista  
miseria entre los cubanos  
sea en el campo o en lo urbano  
no haya actitud fatalista.  
Es necesario que exista  
productos en los mercados  
alimentos reservados  
en todas nuestras despensas  
como una gran recompensa  
por trabajo realizado.

Y no hay nada inconcebible  
todo puede realizarse  
solo hay que organizarse  
y el resultado es posible.  
Todo el pueblo es elegible  
para hacer esta tarea  
de movimiento y polea,  
de un trabajo colectivo,  
leal y transformativo  
de las mejores ideas.

Y en medio de ese proceso  
dijeron a los soldados  
que Prío nos había dado  
más de un millón de pesos.  
Es mentira, yo confieso,  
si nuestro fuera un millón  
otra fuera la ocasión  
y hubiésemos preparado  
ocho mil hombres armados  
y tomar la guarnición.

Por cada hombre que vino  
a combatir en Santiago  
se quedaron en rezago  
veinte más en el camino.  
No por obra del destino  
sino por no estar armados  
aunque muy bien entrenados  
y con mucha valentía  
esperando siempre el  
día de acudir a ese llamado.

Recolectamos dinero  
con muy grandes sacrificios  
y guardando los principios  
de todos los compañeros.  
Elpidio y Pedro Marrero  
Fernando, Jesús y Oscar  
cada uno fue ejemplar  
en esta categoría  
dando lo que no tenían  
de forma particular.

Pero el precio requerido  
por luchar por la opresión  
fue el crimen y la agresión  
contra hermanos muy queridos.  
Nuestro pueblo está ofendido  
por esa acción indignante  
despreciable, repugnante  
y hace que el coraje suba

haciendo a nuestra Cuba  
más alerta y militante.

Las mentiras de Batista  
eran un equivalente  
a un gobierno decadente  
y con raíces golpistas.  
Alarmante era la lista  
de embustes en el transcurso  
de su cobarde discurso  
contra la acción del Moncada  
donde su voz destemplada  
era su fatal recurso.

Dijo que los compañeros  
eran unos mercenarios  
y entre estos habían varios  
combatientes extranjeros.  
Que Prío nos dio dinero  
para iniciar el evento  
que detrás había un intento  
dispuesto a matarlo a él  
y que el ataque al cuartel  
no tenía fundamento.

Y en ese horrendo pantano  
de mentiras calculadas  
dijo que fueron usadas  
hasta granadas de mano.  
Y que en un acto inhumano  
y difícil de aceptar  
logramos acuchillar  
de manera irreverente  
a unos enfermos pacientes  
del Hospital Militar.

Pero para desmentir  
a un gobierno que conspira  
se destapó la mentira  
que pudiera confundir.  
Solo bastó el desmentir

sincero de unos galenos  
que no pasaron por menos  
y dijeron la verdad  
demostrando la lealtad  
a los sentimientos buenos.

Ese discurso sangriento  
con fin de justificar  
también pretendía ocultar  
tantos crímenes violentos.

Ese discurso fue aliento  
de asesinos carceleros  
que mataron prisioneros  
sin piedad y sin razón  
gente que serán y son  
paradigmas verdaderos.

Pero fue conmovedor  
a pesar de los pesares  
que unos cuantos militares  
demostraran su valor.  
Con gran sentido de honor,  
con vergüenza y repugnancia  
expresaron concordancia  
en sus informes de hechos  
dando un apoyo al derecho  
la verdad y su sustancia.  
Hoy emplazo al dictador

a que si puede repita  
sus calumnias o que admita  
su derrota de opresor.  
Que nos diga este señor  
quiénes son los despiadados  
los asesinos dotados  
con prácticas de torturas  
que diga si la aventura  
fue idea de sus soldados.

Una semana completa  
en Santiago se mató,  
se agredió, se torturó,  
sin temor y sin careta.  
Fueron acciones concretas  
de muertes y de torturas;  
fueron muchas las conjuras  
contra humildes ciudadanos  
producto de un tirano  
que no conoce aperturas.

(Continuará)

## TRABAJADORES ESTIMULADOS CON LA DISTINCIÓN ENRIQUE HART

Cinco trabajadores de nuestra fueron merecedores de la distinción Enrique Hart, estímulo que entrega a sus asociados el Sindicato Nacional de la Administración Pública por trabajar durante varios años en la institución de forma destacada. Los estimulados fueron Otto Hernández Garcini, Emilio Lamí García y Fernando González Alfonso, con 25 años de labor; y Silvia Pascual Agamenón y Maylene Gayoso Leyva, con 20. Llegue a todos las felicitaciones de sus compañeros. En el mismo acto la Oficina recibió el diploma de Colectivo Destacado por los resultados del trabajo en el 2012. 

## REABRE SUS PUERTAS EL MUSEO MEMORIAL CASA ABEL SANTAMARÍA

Este sitio, ubicado en la calle 25 No. 164, apto. 602 entre O y P, Vedado, La Habana, reabrió sus puertas luego de una amplia reparación y la restauración de sus muebles originales. Nuestra Oficina recibió un bello RECONOCIMIENTO por el aporte a la nueva concepción de la temática del museo en su aniversario 40. Aprovechamos la oportunidad para hacer público el agradecimiento de nuestro colectivo a la dirección y trabajadores de ese lugar histórico. 

---

## CONCURSO 26 DE JULIO DE LAS FAR

El pasado 18 de julio en la Sala Universal de las FAR se entregaron los premios del concurso 26 DE JULIO de las FAR. En esta ocasión fueron premiados los resultados siguientes:

- En investigación: Primer lugar Eugenio Suárez Pérez, director de la Oficina, y su esposa Acela Caner Román; Primera mención Alejandro Collado Piñeiro.
- En testimonio: Primer lugar Orlando Jiménez Martín; Primera mención Cor. Gil Hernández Capote.
- En biografía: Primer lugar Daily Sánchez Lemus; Primera mención Valentín Molina Piñeiro.
- En poesía: Primer lugar Emergildo Reinaldo García Blanco; Primera mención Faustino Moriano Morales.
- En décima: Mención especial Carlos Prado del Corcho. 

---

## ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS CULMINAN ADIESTRAMIENTO LABORAL

El 19 de julio culminaron la etapa de adiestramiento laboral en la Oficina ocho jóvenes estudiantes universitarios. Cuatro de primer año de la carrera de Historia, y otros cuatro de tercer año en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Durante los pocos días que estuvieron con nosotros demostraron con creces lo aprendido en sus respectivas carreras. Todos quedamos satisfechos de los resultados. 

---

## EL 26 DE JULIO EN LA CÁTEDRA CELIA SÁNCHEZ

La sesión de la cátedra de estudios Celia Sánchez Manduley, como todos esperaban, se dedicó a las acciones del 26 de julio de 1953. El Dr. Mario Mencía, Premio Nacional de Historia 2011, fue el encargado de presentar el contenido del tema. Sus palabras fueron acogidas con gusto por la información que ofreció, convirtiéndose la sesión en un digno reconocimiento a los Jóvenes del Centenario, como se les llama a los que aquel día "trataron de tomar el cielo por sorpresa". 